

RELACIONES SEXUALES

«Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos.» (Génesis 1.27-28a)

La Biblia habla muchas veces sobre sexo. Hay personas que se sorprenden cuando alguien dice que Dios tiene mucho que decir al respecto. Pero no hay razón para asombrarse porque fue él quien creó a los seres humanos y también diseñó las relaciones sexuales.

El problema empieza cuando decidimos hacer lo que nosotros queremos y no tomamos en cuenta lo que dice Dios. ¿Y qué dice Dios? Que las relaciones sexuales son únicamente para el matrimonio entre un hombre y una mujer. Todo lo demás está fuera de su plan para la humanidad.

Por eso, cuando alguien decide disfrutar del sexo antes de casarse, pasará un buen rato, pero no logrará la verdadera satisfacción que Dios quiere darle. Cuando un hombre tiene relaciones con una persona que no es su esposa, la infidelidad quiebra la confianza, daña a los demás y perjudica su propia pureza.

Mucha gente vive su sexualidad sin tener en cuenta lo que Dios dice. Eso explica gran parte de las enfermedades físicas y emocionales, pero también algunos problemas sociales como el aborto, la violencia familiar, el abandono de niños, el divorcio.

Y aun suponiendo que se pudieran evitar esas lamentables consecuencias, al obrar en contra de lo que Dios enseña, la salud espiritual será dañada y la hermosa oportunidad de vivir una vida plena será imposible de alcanzar.

Por eso, ¡vivamos nuestra sexualidad como Dios manda!

EN ESTO
PENSAD

«Ir en contra de la corriente» es más que una buena frase. Los seguidores de Jesús tratamos de hacer todo lo que le agrada a Dios porque sabemos que nuestra vida será más feliz y completa de esa manera. ¡Esperemos hasta el matrimonio para disfrutar del placer sexual a pleno!